

## II CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA PENINSULAR DE ZAMORA

24 al 27 de septiembre de 1996

El año 1990 comenzó nuestro contacto con el Prof. Vitor Oliveira Jorge, Catedrático de Prehistoria de la universidad portuguesa de Oporto. Siguiendo la idea que él nos propuso, comenzamos a organizar el primer Congreso de Arqueología Peninsular, con sede en Oporto y con tres secretarios generales, uno portugués y dos españoles.

La idea entonces iniciada recogía una inquietud que ya habíamos tratado en los ambientes profesionales, tanto españoles como portugueses, esto es, la necesidad de establecer contactos regularizados entre los arqueólogos de los dos países, pues nuestros problemas e intereses eran muy coincidentes, y la relación organizada podía dar resultados importantes para nuestro trabajo, y cauces normales de relación entre todos nosotros.

La propuesta de relación científica organizada se refería a portugueses, españoles, y todos aquellos profesionales que trabajaran en la arqueología ibérica, una de las más ricas de Europa. Buscábamos entonces y ahora una reunión internacional científica, con participación de los mejores especialistas mundiales. Naturalmente lo que se pretendió y realizó en el primer encuentro de Oporto, nació con vocación de continuidad, con el afán de repetirse periódicamente a uno y otro lado de la frontera.

El I Congreso fue un evidente éxito, en la concurrencia de especialistas y en las comunicaciones presentadas, como también en la publicación de los volúmenes de actas, de los cuales ya hay ocho publicados.

En la ocasión actual somos los españoles los encargados de la organización del II Congreso de Arqueología Peninsular, y seremos sucedidos naturalmente por los colegas portugueses en la organización del III Congreso, en el que naturalmente pensamos ya.

La existencia de la Fundación Rei Afonso Henriques en Zamora dentro de los programas europeos dedicados a las regiones fronterizas, la situación de Zamora junto a la frontera, la riqueza arqueológica de la zona a uno y otro lado de la frontera, y la existencia de un grupo intelectual en el Instituto Florián de Ocampo de Estudios Zamoranos, nos convencieron de la oportunidad de hacer este II Congreso Peninsular en la ciudad castellano-leonesa.

## SECCIÓN IV

### *Miércoles tarde, 25 SEPTIEMBRE. Ciudad y comercio*

16'00 h. -Bendala Galán, M. -Roldán Gómez, L.: El cambio tecnológico en la arquitectura hispanorromana: novedades y peculiaridades

16'20 h. -Martín Bueno, M.: La ciudad en época Julio Claudia: ¿estrella fugaz?

16'40 h. -Carretero Vaquero, S. -Romero Carnicero, M. V. -Martínez García, A. B.: Las estructuras defensivas del campamento del Ala II Flavia en Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)

17'00-17'30 h. DESCANSO

17'30 h. -Ventura Villanueva, A.: De Corduba a Colonia Patricia: La evolución urbanística durante el principado de Augusto

17'50 h. -Magallón Botaya, M. A. -Sillières, P.: Ciudad hispano-romana de Labitosa (La Puebla de Castro, Huesca)

18'10 h. -Atoche, P. -Paz, J.: Canarias y la costa atlántica del N.W. africano: difusión de la cultura romana

18'30 h. -Carvalho, T. P. de: A sigillata de Monte Mozinho. Un registo fundamental para a comprensao do povoado e redes de comércio

18'50 h. -Zarzalejos, M. -Fernández Ochoa, C.: Tránsito, comercio y actividad económica en la Sisapo imperial

19'10 h. -Bugalhao, J. da C. -Duarte, C. M. P.: Uma necrópole na Praia. Elementos sobre os primeiros tempos da ocupação romana de Olisipo

## DEBATE

### *Jueves, 26 SEPTIEMBRE. Transición y territorio*

9'30 h. -Espinosa Ruiz, A.: El proceso de romanización de la comarca de La Marina Baixa (Alicante)

9'50 h. -Pérez Amorós, M. L. -Hernández Alcaraz, L.: La transición del mundo ibérico al romano en el alto Vinalopó (Villena)

10'10 h. -Orejas, A. -Sánchez Palencia, F. J.: Arqueología de la Conquista del Noroeste

10'30-11'00 h. DESCANSO

- 11'00 h. -Sastre Prats, I. -Ruiz del Arbol, M. Plácido Suárez, D.: La institución del patronato en el proceso de integración de las comunidades indígenas del Noroeste en el mundo romano 12'0
- 11'20 h. -Rodríguez García, P.: Cultos domésticos en la Galicia romana 12'1
- 11'40 h. -Bendala, M. -Gómez Toscano, F. -Campos Carrasco, J. M.: El tramo de calzada Praesimo-Ad Rubras del IA 23 12'2
- 12'00 h. -Tavares, Lino A. Dias: Tongobriga no contexto do ordenamento do Noroeste peninsular DE
- 12'20 h. -Gomes, Antonio P. de Amaral-Brantes Teixeira, R. J.: A regio do Alto Tâmega da Proto-historia a Idade Media: permanencias e mutaçoens nos modelos de povoamento Vie
- 12'40 h. -Sanz Mínguez, C.: Indigenismo y romanización en el cementerio vacceo de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid) 16'1  
18'

#### DEBATE

*Jueves, 26 SEPTIEMBRE. Excursiones.*

*Viernes mañana, 27 SEPTIEMBRE. Tipología. Tecnología.*

- 9'30 h. -Saenz Preciado, J. C.: Aportaciones a la Terra Sigillata Hispánica en Aragón
- 9'50 h. -Pérez Rodríguez, F.: Nuevos testimonios de la presencia de tropas comitatenses en la Península Ibérica
- 10'10 h. -Castelo Ruano, R. -Rodríguez Casanova, I. Panizo Arias, I. -López Pérez, A. M.: Villa romana de Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Hallazgos numismáticos
- 10'30-11 h. DESCANSO
- 11'00 h. -Martín, M. A. -Marcos, G. J. -Misiego, J. C. - Sanz García, F.: Un área artesanal de la Salamanca romana en el cambio de Era
- 11'20 h. -Núñez Marcén, J.: El trazado regulador de los teatros hispanos: Teoría vitruviana y análisis crítico de las propuestas contemporáneas
- 11'40 h. -Cano Montero, J. I.: Evidencia arqueológica de la producción en Hispania de vidrio opaco blanco, de acuerdo con Plinio

12'00 h. -Sousa, M. Isabel Pereira: Circulação monetaria em Mirobriga, Santiago do Cacem. Setubal

12'20 h. -Pessoa, M., Mouga, T.: Motivos botánicos nos mosaicos da villa romana do Rabaçal

12'40 h. -Polo López, J.: La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Meseta Sur

DEBATE

*Viernes, 27 SEPTIEMBRE*

16'00 h. Exposición y comentarios Póster.

18'30 h. Conclusiones y Clausura.

SECCIÓN IV  
ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

sus dos modalidades, pavimental y parietal. Se estudian aquí, siempre dentro del contexto del Imperio Romano y especialmente de la metrópoli, los esquemas pavimentales y modulares, así como los materiales y técnicas empleados; todo ello en relación con el tipo de estructura -de carácter público o privado- en la que se integran, la situación geográfica -urbana, rural, costera o interior- del complejo arquitectónico y teniendo en cuenta también su adscripción cronológica.

*PEREZ RODRIGUEZ, F.*

*"Nuevos testimonios de la presencia de tropas comitatenses en la Península Ibérica".*

En esta comunicación se presenta una serie de nuevos hallazgos de piezas de uniforme militar tardorromano que testimonian la venida a la Península Ibérica de unidades regulares del ejército móvil en el primer tercio del siglo V d. C. Se patentiza el acantonamiento de estas unidades en Pompaelo y su paso por ciertas villae, para finalizar con ciertas conclusiones acerca de la procedencia de estas unidades y de los posibles testimonios de la posterior presencia de foederati en el segundo tercio de la misma centuria.

*PESSOA, M., MOUGA, T.*

*"Motivos botânicos nos mosaicos da villa romana do Rabaçal".*

O estudo da representação múltipla e variada de elementos vegetais nos mosaicos tardo-romanos de Rabaçal, Penela, Portugal, oferece-nos motivos de reflexao com interesse nao só para o estudo do passado mas também para o debate de problemas dos nossos dias. Ontem como hoje uma imagem vale por mil palavras. Também o espaço onde está inserida veicula noções de vária índole. A escolha para representação nos mosaicos de Rabaçal de determinados frutos (*Pirus communis* L., *Ficus carica* L., *Olea europaea* L.) espigas (*Triticum* sp.) caules e folhas (*Hederahelix* L., *Calystegia sepium* L., *Acanthus mollis* L.) flores maduras e botoes (*Iris germanica* L., *Rosa canina* L., *Lilium candidum* L., *Cyanthum carinatum* Schousb) cacho de uvas folhas e gavinhas (*Vitis vinifera* L.) e infrutescências (*Cynara* sp.) foi criteriosa e reveladora de recursos técnicos e estilísticos versáteis. O aspecto desejável, pronto a servir, tanto das espécies comestíveis como das plantas ornamentais lembramos xenia africanos.

*POLO LOPEZ, J.*

*"La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Meseta Sur".*

Se aborda una nueva visión sobre la tipología y significación socio-cultural de este tipo de cerámicas, continuando así los estudios de hace una década (Abascal) y apoyándonos para ello en estratigrafías arqueológicas inéditas de yacimientos como Complutum.

*RAMOS SAINZ, M<sup>a</sup> L.*

*"Reproducción en un taller cerámico de la antigua manufactura de terracotas en época romana".*

# OS MOTIVOS BOTÂNICOS NOS MOSAICOS DA *VILLA ROMANA DO RABAÇAL* (PENELA - COIMBRA - PORTUGAL)

## INTRODUÇÃO

A *Villa Romana do Rabaçal* (QUESTIONÁRIO, 1956) é assim chamada por estar localizada na periferia da aldeia do Rabaçal e por não se ter encontrado até ao presente momento qualquer testemunho epigráfico ou textual que pudesse servir como alternativa para a sua denominação.

Está situada a 12 km a sul de Conímbriga. Fazia parte integrante do território desta *civitas* (ALARCÃO, 1988, p.46) e encontra-se junto da via romana que ligava *Olisipo* a *Bracara Augusta*, no actual Concelho de Penela, Distrito de Coimbra.

A sua implantação “numa meia encosta entre uma cumeada com arvoredos e um riacho”, está em conformidade com as recomendações de *Columella* (*De re rustica*, I, 4-6).

Sobre o termo “Rabaçal” (Fitotoponímia) diremos que significa campo de plantas vivazes da família das Umbelíferas (*Apium nodiflorum* L. - Rabaça). Estas são usadas como tempero sendo um dos vegetais aproveitados ainda hoje por simples colecta na Natureza (SILVA, 1971, p. 35). São comuns em terrenos com águas correntes onde, nas terras aráveis, se faz basicamente uma policultura intensiva, de regadio, no sistema rotativo campo (no Verão) - prado (no Inverno).

O lugar do Rabaçal é inconfundível como local de fabrico genuíno do queijo de cabra e ovelha, de pequeno tamanho, amarelo e amanteigado o qual não escapou ao gosto e à pena de Eça de Queirós em “A Cidade e as Serras”. O travo e o aroma deste produto tradicional provêm dos pastos espontâneos de uma Labiada aromática, do género dos tomilhos, a erva de Santa Maria (*Thymus zygis* subsp. *silvestris*), que abunda nos terrenos magros das encostas de arrifes calcários (ARNAUT, 1962).

No Rabaçal, vislumbramos em recortes ondeados deste extenso vale as bouças ou matas extensas e entrecortadas, compostas de espécies atlânticas (por ex., o pinheiro) e mediterrânicas (por ex., o carvalho), as quais, com o boi, são o complemento necessário desta paisagem rural, porque é nelas que cresce o mato, com que se faz o estrume específico destas lavouras (OLIVEIRA, 1983, p.18), mormente composto de tojo e também de urze, feto, murta, feno, rosmaninho, giesta, carqueija, marganiça, carrasco, estêva, etc.

As primeiras escavações arqueológicas decorreram no ano de 1984 (PESSOA, PONTE, 1984, p.113), através da realização de uma sondagem com o apoio voluntário de especialistas, população e autarquia, na sequência de estudos realizados, a partir de 1979, na Área Arqueológica de Conímbriga (PESSOA, 1986). As entidades competentes tomaram, assim, conhecimento do risco de destruição do monumento detectado na década de 50 (ALARCÃO, 1974, p.197), passível de ser provocada pelo decurso normal dos trabalhos agrícolas no local o que, felizmente, não ocorreu dado que na lavra se utilizava o arcaico arado radial de ponta de madeira de sobreiro (DIAS, 1948) ou de outras espécies arbóreas locais que possuam melhores condições de dureza e resistência.

Seguiram-se quinze campanhas realizadas de 1985 a 1994, com o apoio de mais de uma dezena de especialistas e técnicos de arqueologia, mais de duas centenas de jovens voluntários provenientes de vários países da Europa. A Câmara Municipal de Penela, a Junta de Freguesia de Rabaçal, o Instituto Português da Juventude, o Instituto Português do Património Arquitectónico e Arqueológico, o Ecomuseu (PESSOA, RODRIGO, 1994) e a Associação de Amigos da *Villa Romana* do Rabaçal, deram o seu contributo para estas campanhas, destinadas fundamentalmente à descoberta, estudo e valorização da *pars urbana* desta *Villa* (Figura 1).

O modelo de planta arquitectónica aqui descoberto revela-nos características pouco comuns. O peristilo central octogonal de vinte e quatro colunas apresenta distinta orientação da entrada, *oecus* e *triclinium*. Este peristilo, orientado segundo os rumos da bússola, centraliza uma composição de raios na qual as diferentes peças são ligadas entre si pelo corredor do pórtico envolvente (Figura 2). À sua volta estão definidas quatro áreas funcionais: entrada, atendimento e torre, a sul; espaço de aproveitamento de luz e prolongamento visual sobre o horizonte, a nascente; área de ligação a serviços, a norte, o quadrante mais frio; quartos, *oecus* e *triclinium*, a poente (PESSOA, 1995, p. 487). Este tipo de pátio interior é um elemento característico da arquitectura urbana de regiões em contacto com a bacia do Mediterrâneo

A colecção de numismas desta villa, provenientes de um estrato abaixo do solo arável sobre as estruturas com mosaicos, apresenta datações que, à semelhança da Sigillata Africana, percorrem todo o século IV d.C. (PESSOA, PEREIRA, 1991, p. 17).

A escolha e representação nos mosaicos do Rabaçal de determinados frutos, espigas, flores maduras, botões florais, galho de cacho de uvas, folhas, gavinhas, ramos e inflorescências foi criteriosa, reveladora de recursos técnicos e estilísticos versáteis (por exemplo a utilização de tesselas de diversas cores e matizes, com dimensões apropriadas para a execução de pormenores de escassos milímetros, saídas de hábeis mãos e delicadas ferramentas que levavam 4 horas de trabalho de corte de calcário para produzir cerca de 260 tesselas por dm<sup>2</sup>, segundo dados

8

obtidos, recentemente, junto dos mosaicistas de Condeixa-a-Velha) (PESSOA, 1996, p.45) e veiculadora de noções de vária índole, como sejam, a exibição do luxo e o testemunhar conhecimento do que se fazia noutras partes do vasto Império.

O aspecto desejável, pronto a servir, tanto das espécies vegetais comestíveis como das plantas ornamentais confere-lhes originalidade sem semelhanças com o que se conhece em Portugal. Formam, no conjunto, um grupo novo com características próprias.

A tomada de consciência dos problemas da uniformização genética e a necessidade fundamental de conservação da diversidade vegetal (Fitodiversidade) serão tidas em conta na efectivação do programa de musealização em curso nesta estação arqueológica, o qual se traduzirá, certamente, em mais um factor de auto afirmação e desenvolvimento da População local.

Sabe-se que os conflitos mundiais e regionais recentes têm provocado o reatamento de soluções remotas, que deixam para a história da alimentação vegetal do Homem, páginas demonstrativas da extraordinária capacidade de sobrevivência das gerações.

O vale do Rabaçal é palco de uma tradição ancestral de colecta de espécies vegetais, espontâneas na Natureza para fins alimentares, medicinais e ornamentais.

Reflectiremos adiante, em termos mais específicos, os motivos botânicos, tendo em atenção os que vemos representados junto das figuras das estações do ano (a personificação da Primavera surge-nos aqui à esquerda do Inverno e a do Outono à esquerda do Verão, em disposição cruzada portanto, perfazendo a letra alfa, em posição vertical, no seu decurso ao longo do ano) e, ainda, os motivos do mesmo tipo na cercadura do mosaico da quadriga, todos no corredor oeste do *peristilum*, e na cercadura do painel central do *triclinium*.

## MOTIVOS BOTÂNICOS

A quadrícula que define o esquema de posicionamento dos painéis embutidos das estações do ano e da quadriga do auriga vencedor, onde estão representados motivos vegetais, no mosaico do corredor oeste do peristilo da Villa do Rabaçal, é constituída por oito faixas paralelas e perpendiculares. Estas são decoradas com um meandro de suásticas de volta invertida e quadrados em perspectiva sobre fundo negro (Figura 3).

Dois painéis separadores, com encordoado policromo de quatro fios, interrompem, a meio do corredor, este esquema de disposição. Ladeiam, no sentido da largura, o painel dos cavalos e respectivas cercaduras. A cena central passa assim a ser observada no sentido da largura, de frente para a entrada do tricínio.

Os motivos botânicos de fino recorte, que se podem observar tanto no corredor oeste do peristilo como no tricínio, apresentam uma densidade de 260 tesselas por dm<sup>2</sup>. Os mosaicistas, para além das 8 cores utilizadas a partir do corte natural do calcário, recorreram ainda ao uso de tesselas em pasta de vidro.

O busto da Primavera (Figura 4) apresenta, à direita, um ramo de flores maduras, com pedúnculo de quatro pétalas e três botões. Parece tratar-se do Goiveiro ou da Silva-macha, espécies estas que passamos a comentar:

### GOIVEIRO - *Mathiolla incana* (L.) R. Br. Stout

Poucas espécies de quatro pétalas apresentam uma disposição em cacho (inflorescência composta por várias flores dispostas ao longo de um eixo, pedunculadas). A exceção quase única está nas espécies da família das Crucíferas, como é o caso do goiveiro. O fruto é uma silíqua, alongada, ascendente, de 45 a 160 mm.

A planta floresce na Primavera, de Março até Julho, e tem flores que vão do branco ao rosado, de 25 a 30 mm, perfumadas. É uma planta perene, relativamente robusta, que surge espontaneamente sobre muros e rochedos do litoral português, sendo também cultivada como ornamental (ARAÚJO, 1962).

Plínio refere uma planta, a “violeta branca”, como uma espécie cultivada que tem sido identificada pelos botânicos como sendo o goiveiro. Esta planta era muito apreciada por aquele autor para fazer grinaldas (JASHEMSKI, 1979).

## SILVA-MACHA - *Rosa canina* L.

Esta planta pertence à família das Rosáceas. É um arbusto de folha caduca, com fortes ramos providos de espinhos (acúleos), que pode atingir os 5 metros. As flores são grandes, até 5 cm de diâmetro, com cinco pétalas brancas ou rosadas, encontrando-se agrupadas em conjuntos de 2 a 5. O fruto é vermelho, macio e elíptico, vulgarmente conhecido como *cinarrodo*. A planta floresce na Primavera, de Abril a Junho.

A planta é comum em Portugal, surgindo sobretudo em bosques, matas e margens dos caminhos.

No mosaico aqui tratado estão representadas 4 e não 5 pétalas. Contudo, existe a possibilidade de, por uma questão estética, ou mesmo por incompreensão do artista, a planta ter sido representada com apenas 4 pétalas.

Assim, o mosaico representará um ramo de rosas. Esta hipótese é fundamentada pela grande importância desta planta durante a época romana, não só a nível ornamental, mas também na indústria da perfumaria .

As rosas eram flores muito apreciadas pelos romanos. Esta espécie, nativa da região mediterrânica, lado a lado com outras espécies do género *Rosa* spp., existiam frequentemente nos jardins romanos e lusitânicos. Constituía, também, um dos motivos vegetais mais frequentes nas pinturas murais dos jardins, em Pompeia (JASHEMSKI, 1979).

As rosas eram usadas para fazer grinaldas e para fabricar perfumes. Os seus frutos serviam para a produção de geleia.

Voltando, ainda, ao painel da figura da Primavera, à esquerda, ali encontramos a representação da fita de uma grinalda (*cesta*), pronta para a montagem das respectivas flores. A cena completa desta operação encontra-se também representada em mosaicos do sul de Itália e Norte Africanos (CORLAITA, 1992, p. 72; DUNBABIN, 1978, p. 153).

A figura do Inverno (Figura 5) é acompanhada, no lado esquerdo, pela representação de um capítulo de alcachofra, antes da floração, e, no lado direito, por um ramo de oliveira com frutos maduros, espécies estas que passamos a comentar de seguida:

## CARDO - DO - COALHO -- *Cynara cardunculus* L.

Esta Composta, é uma das espécies de alcachofras silvestres existentes no território português. A espécie representada é a da forma selvagem de alcachofra, utilizada actualmente na alimentação, a *Cynara scolymus*.

É uma grande planta herbácea, com folhas longamente serradas, até 80 cm de comprimento e 40 cm de largura. As flores, e posteriormente os frutos, reúnem-se em grandes capítulos que podem atingir cerca de 8 cm, com flores azuis ou púrpura.

O cardo do coalho era uma planta já conhecida dos antigos lusitanos, pela sua propriedade de coalhar o leite, tendo sido, desde há séculos, utilizada no fabrico do queijo. Ainda hoje, com ele se faz o queijo da Serra da Estrela, da Beira Baixa e Alentejo. A planta é apanhada durante o Inverno para a alimentação, na altura da pré-floração, e na Primavera, na floração, para que das flores se possa obter o coalho.

Como planta alimentar, o cardo do coalho e, posteriormente, a espécie cultivada *Cynara scolymus*, foi utilizada pelos romanos, aproveitando-se tanto os talos como os receptáculos florais. Estes eram vendidos por preços tão elevados que Plínio diz não estarem ao alcance das classes mais modestas, acrescentando ser uma vergonha o preço porque se pagavam algumas espécies. A esse respeito diz que “nem as monstruosidades da natureza escapam à gula! ...” (PICÃO-TELLO, 1973, p.257).

Na zona do Rabaçal existe ainda a memória da colecta das duas espécies de alcachofra que, na divisão sexual do trabalho, competia e compete à mulher.

## OLIVEIRA - *Olea europaea* L. var. *europaea*

Esta é a variedade cultivada, de que têm sido seleccionados muitos cultivares quanto ao tipo de fruto, umas destinadas à extracção de azeite e outras à conserva. A planta brava (*Olea europaea* var. *sylvestris*) -o zambujeiro- é espontâneo nos matos portugueses e distingue-se da forma cultivada principalmente pelos seus ramos inferiores espinescentes com folhas e frutos menores (FRANCO, 1984).

A oliveira, da família das Oleáceas, é uma árvore de porte médio e crescimento lento que não ultrapassa os 15 metros. As folhas são pequenas e coriáceas. As flores são brancas, pequenas e aromáticas. O fruto é uma drupa oleaginosa, com caroço ósseo e apresenta-se preto ou esverdeado na maturação.

A oliveira é símbolo da agricultura antiga na região mediterrânica e foi domesticada desde 2500 a.C. na Ásia Ocidental. Terá sido introduzida na Península Itálica antes do séc. VI. a.C., tornando-se a árvore cultivada mais importante da época romana (WHITE, 1970).

Os romanos fabricavam azeite e produziam azeitonas de vários tipos e qualidades, distinguindo-se, já nessa altura, vinte e uma variedades diferentes de azeitonas, destinadas tanto ao fabrico de azeite como à conserva.

Da flor e da folha da oliveira faz-se uma infusão.

A figura do Outono (Figura 6) é acompanhada, à direita, pela representação de um *Kalathos*, fazendo lembrar, na forma e construção, peças da cestaria tradicional de madeira rachada de varedo de carvalho (OLIVEIRA, 1983, p. 334), com folhas de acanto e pêras e, à esquerda, por um galho com cacho de uvas, folhas e gavinhas em tamanho natural. Estamos, possivelmente, perante as seguintes espécies:

#### ACANTO - *Acanthus mollis* L.

O acanto, da família das Acantáceas, é uma planta vivaz, de caule erecto, folhas grandes, brilhantes e profundamente recortadas. O caule, que surge apenas na floração, apresenta numerosas flores brancas, em forma de campainha.

A planta é bastante rara no estado espontâneo. Pode ser encontrada em lugares húmidos e sombrios da Península Ibérica.

Muito popular na antiga Grécia e Roma, figurava frequentemente nos jardins formais romanos na Província da Lusitânia.

O formato das folhas constitui o motivo principal das colunas coríntias. As folhas de acanto são largamente representadas em artes decorativas do século XVIII, nomeadamente no trabalho do ferro, azulejaria e na cantaria.

Foi usada pelas suas propriedades medicinais pelos médicos da antiguidade (FONT-QUER, 1962).

## PEREIRA - *Pirus communis* L.

A pereira pertence à família das Rosáceas. É uma árvore de porte mediano e ramos erectos. As suas flores são brancas e dispõem-se em grupos de cinco, surgindo antes da maturação completa das folhas. O seu fruto, a pêra, é pequeno e acastanhado na árvore silvestre, mas grande e amarelado nas árvores cultivadas. As pêras eram comidas frescas ou então conservadas em mosto ou em vinho e água.

A pereira encontra-se em toda a região mediterrânica, figurando vulgarmente nos pomares Gregos e Romanos.

## VIDEIRA - *Vitis vinifera* L.

Na forma silvestre, esta Vitidácea possui caules delgados, folhas pequenas e cachos reduzidos, com bagos miúdos e raros. Quando cultivada origina plantas robustas, produzindo frutos abundantes e de maiores dimensões.

As primeiras vinhas foram, provavelmente, cultivadas pelos arménios, que já sabiam fazer a fermentação das uvas desde o Paleolítico. Na Europa foram os Gregos que começaram a cultivar a vinha e foram eles que a introduziram na península itálica, no séc. VII a.C.

Existiam bastantes variedades de castas de uvas, umas para passas, outras para uvas de mesa, outras para produzir o vinho. A fama do vinho é bem conhecida, produzindo-se, durante toda a época clássica, muitas variedades, de que Plínio refere 66 tipos. O vinho é fabricado a partir de uvas e de outros frutos (FONT-QUER, 1962).

A representação do mosaico sugere ser a de um cacho de uva branca, muito semelhante à variedade actual Boal Ratinho B (vulgo Carniceira), a qual possui um bom potencial alcoólico e boas produções, fazendo parte do encepamento tradicional da região (CARNEIRO, DIAS, 1994). Esta variedade caracteriza-se pela presença, em cada bago, de um hilo negro, cicatriz exterior da semente, no ponto em que ela aderia à placenta.

A figura do Verão (Figura 7) exhibe, por cima do ombro esquerdo, uma cornucópia donde saem frutos carnudos, folha e duas espigas de cereal em tamanho natural. Do outro lado da figura, o decor é equilibrado com a representação de uma folha de hera e uma trepadeira, lembrando um

encadeamento de cornucópias, com flores e gavinhas também em tamanho natural. Parece tratar-se das seguintes espécies:

#### FIGUEIRA - *Ficus carica* L.

Da família das Moráceas, a figueira pode atingir os 10 metros, sendo uma árvore de copa larga, com folhas brilhantes, ásperas e lobadas, muito características. O figo é suculento e periforme.

A planta é originária da Ásia Ocidental, tendo sido muito cultivada, quer pelos seus frutos, quer como planta ornamental.

Na antiguidade clássica algumas árvores eram consideradas sagradas. A figueira era uma dessas árvores. Por essa razão, pela sua sombra, pelos frutos e também pela sua função ornamental, eram frequentemente plantadas nos jardins. De facto, a figueira foi frequentemente mencionada pelos escritores clássicos (Plínio, Dioscórides, Apício, Theophrastus, ...) como uma das árvores cultivadas mais importantes (FONT-QUER, 1962; ANDRÉ, 1965; WHITE, 1970).

#### TRIGO - *Triticum* sp.

A espécie de trigo denominada *Triticum dicoccon* Schrank constitui a forma primitiva, selvagem, das várias espécies e variedades actuais de trigo cultivadas. Esta espécie, originária do Crescente Fértil do Médio Oriente, foi dominante desde os tempos egípcios pré-dinásticos até à era romana (PICÃO-TELLO, 1973). Contudo, esta gramínea acabou por ser substituída na Europa pelo cultivo das espécies *Triticum compactum* Host. e *Triticum aestivum* L. (SILVA, 1971).

O trigo foi cultivado exclusivamente para consumo humano, ao contrário dos outros cereais que também eram usados para alimentar o gado. A cultura do trigo, juntamente com a da cevada, constituíam as culturas primárias dos romanos e com eles se fabricava o pão, sendo o de trigo de qualidade superior.

## HERA - *Hedera helix* L.

A hera é uma planta da família das Araliáceas, lenhosa, trepadora, que pode atingir tamanhos consideráveis (até os 30 metros). Possui numerosas raízes aéreas, de pequenas dimensões que permitem à planta a adesão ao suporte. As folhas, persistentes, são verde-escuras e possuem 5 lóbulos. As flores são pequenas e esverdeadas, os frutos negros e globosos.

A hera vive em muros, árvores e edifícios, crescendo espontaneamente por todo o país.

É uma planta repetidamente mencionada pelos autores latinos da antiguidade como planta constituinte dos jardins formais. Foi também conhecida dos lusitanos pelas suas aplicações medicinais e cosméticas (FONT-QUER, 1962; RODRIGUES, 1984).

Ainda hoje, as ciganas quiromantes utilizam a raiz de hera velha. Entregam um pedacito ao seu paciente que nunca a deve abandonar. Fazem, assim, em termos simbólicos, possivelmente, para transmitir a força vital desta planta tão resistente.

## TREPADEIRA-DAS-BALSAS - *Calystegia sepium* (L.) R. Brown

Da família das Convolculáceas, esta planta perene possui caules vigorosos, volúveis e compridos que podem atingir os 3 metros. As folhas são sagitadas. As flores são grandes e tubulares; a sua cor varia do branco ao azul. A planta floresce na Primavera e Verão, surgindo silvestre por todo o país ou sendo cultivada nos jardins.

Era uma planta conhecida de Plínio e de Dioscórides, contudo estes não referem quaisquer propriedades medicinais ou outras utilidades, para além da ornamental (FONT-QUER, 1962).

A moldura exterior da cercadura do painel da quadriga apresenta também uma composição livre muito elaborada.

Sobressai, sob um fundo negro, um friso de cântaros, crateras, taças, fios, laços e folhas de acanto de perfil, separados estes por pares de uma Liliácea, ligados pelo pé, parecendo tratar-se da seguinte espécie:

## AÇUCENA - *Lilium candidum* L.

A açucena, pertencente à família das Liliáceas, é uma planta bolbosa, que pode atingir até 2 metros. Produz um único caule que, na altura da floração, comporta 5 a 20 flores brancas, fragrantas, com seis pétalas, tendo cada uma 5 a 8 cm.

A planta foi introduzida na Europa como ornamental, tendo sido cultivada com esse fim desde os tempos mais remotos, figurando num vaso Cretense do séc. XVII a.C. Os jardins romanos eram constituídos essencialmente por plantas de folha persistente que produziam jardins bonitos durante todo o ano. Contudo, algumas flores alegravam esses jardins, na sua época de floração. Entre elas destacam-se as açucenas, juntamente com as flores do *Viburnum*, os crisântemos, as margaridas, as rosas, as violetas, as papoilas e os lírios (JASHEMSKI, 1979).

É uma planta a que se atribui algumas virtudes medicinais e as suas flores eram uma presença comum nas grinaldas.

O painel central do mosaico do triclinio (Figura 8) é envolvido por uma faixa com doze enrolamentos vegetais, sob fundo negro, onde sobressaem, nos cantos, quatro bustos femininos. Trata-se de uma sequência de enrolamentos contínuos de folhagem de acanto de perfil, ligadas a flores grandes e tubulares, lembrando um encordoamento de cornucópias, de onde saem hastes com espigas, gavinhas, frutos, flores e botões.

A delicadeza da composição, produto duma expressão artística, saído das mãos e ferramentas dos *musivarii*, levou a que, para além do uso normal das oito cores de calcário fossem aplicadas tesselas de pasta de vidro nas cores azul celeste acinzentado, azul arroxeadado, azul sulfato, amarelo folha, verde claro seco, verde mar claro, verde mar escuro e verde azulado nas representações das folhagens, flores e bustos.

A flor maior, representada no centro de cada um dos enrolamentos, poderá ser da seguinte espécie:

## CRISÂNTEMO - *Chrysanthemum carinatum* Schousb.

Este tipo de representação tão estilizada pode referir-se a um grande número de plantas da família das Compostas. Contudo esta espécie de crisântemo, originária do noroeste de África, especialmente de Marrocos, parece enquadrar-se bem na representação, sobretudo devido à

distribuição das cores: a planta apresenta inflorescências (capítulos) grandes, de cerca de 8 cm. A parte central do capítulo (“olho”) é púrpura escuro e as lígulas (“pétalas”) são amarelas ou brancas, com a base lilás, castanha ou amarela. Perpendicularmente ao seu maior comprimento, as lígulas são estriadas de vermelho ou púrpura (TUTIN, 1976).

A planta foi introduzida na Europa como ornamental apenas no século XVIII, florescendo no Verão, nos meses de Julho a Setembro.

Alguns dos motivos vegetais representados avulso no conjunto dos pavimentos do mosaico desta Villa não nos permitem, dada a sua estilização, ligá-los a alguma espécie de referência. Bem identificados estão já algumas dezenas de motivos botânicos representados em baixo relevo nas placas de mármore de revestimento decorativo de salas e corredores, os quais serão objecto de um estudo particular.

Merecem-nos ainda atenção o grupo de lírios roxos que decoram o mosaico do painel central da sala contígua ao corredor sudoeste do peristilo. Sugere tratar-se da representação da espécie que comentamos de seguida:

### LÍRIOS-ROXOS - *Iris germanica* L.

Esta planta rizomatosa, da família das Iridáceas, tem no máximo 1,2 metros de altura, produzindo, na altura da floração, um caule que poderá produzir até 6 flores amarelas ou azuis, com cerca de 10 a 15 cm de largura.

A representação de lírios é frequente, quer em mosaicos, quer em pinturas murais, sobretudo quando se trata de representações de jardins, já que era uma planta frequente nos jardins romanos e lusitânicos (ARAÚJO, 1962; JASHEMSKI, 1979).

Hoje, a sua flor continua sendo muito apreciada no período pascal, em várias áreas do País.

## CONSIDERAÇÕES

As representações de motivos botânicos, em desenho livre, nos mosaicos do Rabaçal, atingem um brilho e perfeição próprias demonstrando um elevado nível artístico por parte dos seus executantes. Para mais, cumpriu-se um programa iconográfico onde as imagens, alheias a qualquer tipo de tradicionalismo, são coerentes entre si e ao mesmo tempo individualizadas, tanto ao nível da espécie como do seu significado intrínseco.

Os recursos técnicos e estilísticos são notáveis dando azo à execução de autênticas “pinturas em pedra”. Mas a fidelidade à matéria confere ao mosaico um estatuto próprio.

O quadro natural de um sítio pode ser observado através de elementos microscópicos, de elementos de ordem do milímetro e, ainda, em restos de materiais de construção (ARGANT, 1990, p. 77). É menos comum a representação ancestral das espécies referidas, em tamanho natural, embora possivelmente, também fizessem parte de um catálogo de motivos disponíveis. Os temas tratados têm um grande interesse para os estudos de Etnobotânica e podem tornar-se imagens de referência na defesa da biodiversidade das plantas (Fitodiversidade), cujo declínio poder ter efeitos catastróficos na vitalidade dos ecossistemas.

As representações botânicas do Rabaçal são múltiplas, variadas (flores, folhas, ramos, botões e frutos; plantas herbáceas, árvores, arbustos e trepadeiras) e apresentam-se, coerentemente, em associação com as restantes cenas ou figuras.

Não faltam flores e juventude à representação da Primavera, nem a graça de trazer consigo o novo ano renovado. A fita da grinalda, também ela fabricada em matéria vegetal, para além de ocupar o espaço vazio no campo deste painel é indispensável para ritmar a sucessão de motivos e lembrar a festa da Natureza a que todo o homem é sensível. A chama da fecundação, simbolizada pela união entre o homem e a mulher, é extensiva a todos os seres vivos e tem na grinalda o elemento de maior significado.

As espigas de cereal dão pleno sentido à representação do Verão, evocando copiosas ceifas numa época do ano a que não falta a presença de frutos carnudos. A trepadeira comporá o arranjo de pérgolas para aliviar o rigor do Estio.

A uva acompanha o Outono e tudo é mais colorido. As gerações reverenciarão o amanho da terra memorizado na Paisagem. A trégua do consumo classificará a colheita plena de referências comuns entre os povos da Bacia do Mediterrâneo. O *Kalathos*, sugerindo ser de vime, equilibra a composição. Simboliza a oferta permanente de frutos aos convidados e evoca as oferendas a Céres nas cerimónias religiosas como faziam as canéforas gregas.

O mosaicista escolheu para acompanhar a figura do Inverno as representações do cardo do coalho na sua fase comestível e a oliveira com os frutos maduros.

A cercadura do painel do Auriga Vencedor apresenta, como vimos, uma composição invulgar. O elemento vegetal escolhido, a açucena, é executado cuidadosamente. Este elemento vegetal é utilizado como meio para compartimentar a superfície com evidente valor ornamental, conferindo lugar de destaque ao alternar com o que parece ser a representação dos prémios das corridas no circo (DUVAL, 1980, p. 211; DUVAL, 1990, p. 146, fig. 14).

Os doze enrolamentos vegetais da cercadura do painel central do triclinio apresentam, como vimos, bustos nos cantos sobressaindo das ramagens. Trata-se de novo das *Horae*. No canto superior direito, para além dos elementos já conhecidos, observam-se, brotando das ramagens, flores e botões próprios da Primavera. No canto inferior direito prevalecem as espigas de cereal identificadoras do Verão. Na ramagem do canto inferior esquerdo, a representação de uma pêra madura anuncia o Outono. O campo do painel onde teria lugar esta representação foi completamente destruído. O mesmo aconteceu com toda a cercadura e a figura do Inverno.

Esta composição faz lembrar o esquema do mosaico de Haidra (Ammadara), na actual Tunísia, onde doze enrolamentos de ramagens envolvem a figura do Ano, a representação dos signos do Zodíaco e das Estações do Ano (DUNBABIN, 1978, p. 158).

Neste painel central do triclinio do Rabaçal, a figura feminina vestida de *tunicae cinctae* e *stola*, sentada numa *Cathedra*, apresenta um ramo de folhas encostado ao braço esquerdo. A representação da face, do outro ombro e da mão direita, não chegou aos nossos dias. Consegue, no entanto, perceber-se que algo estaria suspenso da mão. Tratar-se-ia da representação de um cesto de onde sobressaíam as premissas do ano? Se assim fosse estaríamos perante a personificação de Céres, talvez confundida, intencionalmente, com a figura da abastada proprietária.

As representações botânicas aqui presentes são de um grande realismo, riqueza plástica e libertas de padrões tradicionais. Lembram os presentes com que se honram os hóspedes à maneira dos *Xenia* Norte Africanos, acentuando o sentido convivial e de festa que decorria, normalmente, neste tipo de habitação (BALMELLE, 1990).

A grande individualidade na expressão desta temática é anunciadora de um criativo comportamento de mudança. “Entre a arte romana e as primeiras manifestações de arte cristã não há hiatos mas continuidades e a utilização dos mesmos signos define um comportamento novo.” (MACIEL, 1996, p. 258), como que levando-nos a lembrar a máxima, “*natura non facit saltus*”.

Os elementos botânicos aqui referenciados são partes individualizadas do todo significativo que é a epopeia vegetal (PEIXOTO, 1897). Evocam-nos, numa forma directa, as estações e, noutro contexto, os próprios meses (DUNBABIN, 1978, p. 121).

A quadriga, por vezes identificada como símbolo das quatro estações (MERLIN, POINSSOT, p. 731), está virada a nascente, na mesma posição em que se dá a partida no hipódromo. Dará sete voltas ao circuito, tantas quantas perfazem o número de dias da semana (MARROU, 1979, p. 30).

As quatro facções ou partidos das corridas do circo têm relações simbólicas com as estações do ano, os elementos e os próprios deuses. Assim, o verde evoca a Primavera; a terra e as suas flores remetem-nos para a deusa Vénus; ao vermelho corresponde o Verão, o fogo e o deus Marte; o azul sugere o Outono, o ar do céu, a água do mar e Saturno ou Neptuno; ao branco associam-se as ideias de Inverno, do ar e dos Zéfiros, de Júpiter. Mas os textos ensinam-nos, por outro lado, que o hipódromo era concebido como um mundo em miniatura (WILLEUMIER, 1927, p. 9).

O peristilo de oito lados da Villa Romana do Rabaçal está orientado segundo os rumos da bússola. As vinte e quatro colunas que o envolvem evocam as vinte e quatro horas *dies et nox*.

Desde a sua origem, a representação das estações no feminino, ou seja, como *Horae*, foram consideradas e representadas como divindades presidindo à fecundidade, seja da natureza, seja dos homens e, como as *Charitas*, expressando o ciclo contínuo da renovação cósmica anual (MACIEL, 1996, p.158). Esta ideia de centralidade é conferida à imagem da figura feminina sentada, supostamente de Céres, representada no centro do triclinio. Esta figura mitológica está representada, por exemplo, num mosaico da Casa dos *Laberii* em Oudna (DUNBABIN, 1978, p. 145).

Estamos assim, num todo da habitação, perante a representação de nove figuras femininas as quais poderiam evocar a um nível de leitura mais global as próprias musas (a que se associam normalmente as *Charitas*) que facultam aos homens a inspiração necessária e a imortalidade.

“As quatro estações personificadas, os meses e outros temas que reflectem as preocupações dos proprietários de explorações agrícolas aparecem em muitos mosaicos norte africanos. Apesar da diversidade dos motivos destes mosaicos servem bem para evocar sobretudo as propriedades destes grandes colonos, as suas vivendas, os seus trabalhos, os seus prazeres e apresentam uma certa unidade. Dever-se-á, portanto, designá-los como fazendo parte do ciclo dos latifúndia, do mesmo modo que se fala de ciclo dos príncipes. A África e a Sicília podem ter sido o seu lugar de origem. Mas poder-se-á fazer transportar para os grandes proprietários agrícolas da Hispânia

Romana os elementos do mesmo ciclo para os poder, aqui, enquadrar nas suas Villas sumptuosas (GRABAR, 1962, p. 395).

A arquitectura e os mosaicos (Figura 9) da Villa Romana do Rabaçal evocam com plena autonomia de expressão a rosa dos ventos, os pontos cardeais, os dias, as estações, o ano e talvez mesmo as musas.

Mas a casa, o domínio, não são eles a imagem, ou antes de mais, a incarnação particular do cosmos eternamente vivo, e o garante, entre os homens, da permanência dos seres e das coisas? (DARMON, 1990, p. 112).

A harmonia entre os elementos botânicos representados nos mosaicos da Villa Romana do Rabaçal ganham pleno significado ao evidenciarem que a beleza clássica era o resultado do equilíbrio entre todos os elementos duma obra. Mas a forma invulgar da sua execução e a sua ligação a um todo significante fazem do Vale do Rabaçal a *terra natalis* de um objecto de arte na Paisagem.

Miguel Pessoa,  
Arqueólogo

Teresa Mouga,  
Botânica

*Conimbriga*  
1996

## BIBLIOGRAFIA

- ALARCÃO, J., 1974. *Portugal Romano*, Verbo, Lisboa, 1974.
- ANDRÉ, J., 1965, *Apicius - l'Art Culinaire: La recoquinaria*, Librairie C. Klincksieck, Paris.
- ARAÚJO, I. A., 1962, *Arte Paisagística e Arte dos Jardins de Portugal*, Direcção Geral dos Serviços de Urbanização, Lisboa.
- ARGANT, Jaqueline, et Allii, 1990. *Botanique*, "Les Mystères de l'archéologie. Les sciences à la recherche du passé", Presses Universitaires de Lyon.
- ARNAUT, Salvador Dias, 1961. *Região do Rabaçal - a Terra e o Homem*, Câmara Municipal de Penela.
- BALMELLE, et Allii, 1990. *Xenia*, "Recherches Franco-Tunisiennes sur la Mosaïque de l'Afrique Antique", I, École Française de Rome.
- BARITEL, Françoise, 1987. *Arbes Fruitières dans la Mosaïque*, Bulletin de la Société National des Antiquaires de France, (Paris), p.p. 165-173
- CARNEIRO, L., DIAS, J. E., 1994, *Projecto de Investigação de Castas Tradicionais Portuguesas, Colecção Ampelográfica Nacional*, Estação Agronómica Nacional/Estação Vitivinícola Nacional, Runa.
- CORLÀITA, Daniela Scagliarini, 1992. *Villa Romana de Desenzano*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma.
- DARMON, Jean-Pierre, 1990. *Propositions pour une sémantique des Xenia*, "Recherches Franco-Tunisiennes sur la Mosaïque de l'Afrique Antique", I, École Française de Rome.
- DIAS, Jorge, 1948. *Os arados portugueses e as suas prováveis origens*, Coimbra (IAC).
- DUNBABIN, K. M. D., 1978, *The mosaics of Roman North Africa, Studies in Iconography and Patronage*, Clarendon Press, Oxford.
- DUVAL, N., 1980, *Couronnes agnostiques sur des mosaïques africaines: d'Althiburos (IV<sup>e</sup> s.?) au Cap Bom (V<sup>e</sup> s.?)*, Bulletin Archéologique, 12-14, Paris.
- DUVAL, N., 1990, *Les prix du cirque dans l'Antiquité tardive, Cirque et Course de Chars. Roma - Byzance*, Editions Imago, Lattes.
- FONT-QUER, P., 1962, *Plantas Medicinales - El Dioscórides Renovado*, Editorial Labor, S. A., Barcelona.
- FERNANDES, Abílio, FERNANDES, Rosette Batarda, 1991. *Flórula Vascular da Mata da Bufarda*, Serviço Nacional de Parques, Reservas e Conservação da Natureza, Lisboa.
- FRANCO, J. do AMARAL, 1971, *Nova Flora de Portugal (Continente e Açores)*, Vol. I, Lisboa.

- FRANCO, J. do AMARAL, 1984, *Nova Flora de Portugal (Continente e Açores)*, Vol. II, Lisboa.
- GRABAR, A., 1962, *Programmes iconographiques à l'usage des propriétaires des latifundia romains*, *Études Critiques*, Cahiers Archéologiques, 12, pp. 394 - 395.
- JASHEMSKI, 1979, *The gardens of Pompeii, Herculaneum and the Villas Destroyed by the Vesuvius*, Caratzas Brothers, Publis., New York.
- MACIEL, Manuel Justino, 1996. *Antiguidade Tardia e Paleocristianismo em Portugal*, E.A., Lisboa.
- MARROU, Henri-Iréné, 1979. *Decadência Romana ou Antiguidade Tardia?* Universidad Nova, Lisboa.
- MERLIN, A., POINSSOT, 1949, *Factions du cirque et saisons sur des mosaïques de Tunisie*, Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts à Charles Picard, Vol. II.
- OLIVEIRA, Ernesto Veiga de; GALHANO, Fernando; PEREIRA, Benjamim, 1983. *Alfaia Agrícola Portuguesa*, Inic, Lisboa.
- PEIXOTO, Rocha, 1897. *As Maias*, "A Terra Portuguesa", Porto.
- PESSOA, Miguel, et Allii, 1984. *Sondagens no Rabaçal, Penela*, "Arqueologia", 10, (Porto).
- Idem, 1986. *Subsídios para a Carta Arqueológica do Período Romano na Área de Conimbriga*, "Conimbriga", 25, p.p.53-73.
- Idem, 1991. *Villa Romana do Rabaçal- As Moedas*, Câmara Municipal de Penela.
- Idem, 1994. *Percursos Penela, Rabaçal, Condeixa, Arzila. Percursos de sonho e práticas na valorização da Memória de Todos*, Ecomuseu.
- Idem, 1995. *Villa Romana do Rabaçal (Coimbra, Portugal). Notas para o estudo da arquitectura e mosaicos*, IV Reunião de Arqueologia Cristã Hispânica, Barcelona, p.p.471-491.
- Idem, 1996. *O Mosaico - cor, matéria e risco*, "As Idades da Pedra", I. E. F. P., Lisboa.
- PICÃO-TELLO, 1973, *O que comiam os nossos antepassados*, *Gazeta do Agricultor*, 292, pp. 269-280.
- QUESTIONÁRIO, 1956, *Trabalhos para a Elaboração da Carta Arqueológica do Distrito de Coimbra*, "Instituto de Arqueologia", Coimbra.
- SAMPAIO, G., 1990, *Flora Portuguesa*, 4ª edição, Instituto Nacional de Investigação Científica, Porto.
- SILVA, A. R. P., 1971, *Aspectos da alimentação de origem vegetal na pré e proto-história*, *Natura*, 1, pp. 33-43.
- TUTIN, T. G., et al., 1976, *Flora Europaea*, Vol. IV, Cambridge University Press, Cambridge.

WHITE, K. D., 1970, *Roman Farming - Aspects of Greek and Roman life*, Cornell University Press, New York.

WILLEUMIER, P., 1927, *Cirque et Astrologie*, Boccard, Paris.

## ILUSTRAÇÕES

Figura 1 - Vista aérea da *pars urbana* da *Villa Romana* do Rabaçal, Penela.

Fotografia de Delfim Ferreira, 1994.

Figura 2 - Planta geral das estruturas.

Desenho de José Luís Madeira, 1994.

Figura 3 - Mosaico das Estações do Ano e Quadriga. Corredor oeste do peristilo.

Fotografia de Delfim Ferreira, 1991.

Figura 4 - Painel do Mosaico da Primavera (*VER*).

Desenho de José Luís Madeira, 1995.

Figura 5 - Painel do Mosaico do Inverno (*HIEMNS*).

Idem.

Figura 6 - Painel do Mosaico do Outono (*AVTVMNVS*).

Idem.

Figura 7 - Painel do Mosaico do Verão (*AESTAS*).

Idem.

Figura 8 - Painel Central do Mosaico do Triclínio.

Fotografia de Delfim Ferreira, 1991.

Figura 9 - Planta Geral com a Reconstituição dos Mosaicos.

Desenho de José Luís Madeira, 1995.